

community

La Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo

02/2022/ES

Vivir en comuni3n

Editorial

Buenas nuevas para todos

Servicio Divino

Juntos en Cristo

Doctrina de la Iglesia

Posici3n sobre la vida

Iglesia Nueva Apost3lica
Internacional



■ Editorial

- 3 Buenas nuevas para todos

■ Servicio Divino

- 4 Juntos en Cristo

■ De visita a África

- 10 Cómo los niños se acercan a Jesús sin obstáculos

■ De visita a América

- 12 ¡Dios no duerme!

■ De visita a Europa

- 14 Buenas nuevas,
¡para todos!

■ El rincón de los niños

- 16 David y Jonatán
18 Con Calvin en
Londres (Gran Bretaña)

■ Doctrina

- 20 Preservar la vida,
siempre que sea posible

■ Noticias de todo el mundo

- 24 El ministerio,
la mujer y la Biblia
26 Amor que no depende del
estado de vacunación
28 Entre el agua y el vino:
con fluidez en tres idiomas
30 Edificando la comunión

Buenas nuevas para todos

Amados hermanos y hermanas en la fe:

¿Conocéís la historia de Jesús leyendo la Torá en la sinagoga de su ciudad natal, Nazaret? Estaba leyendo Isaías 61:1-2, donde dice:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados”.

Jesús miró a los que estaban reunidos y dijo que ese era Él (cf. Lucas 4:21).

Enfatizó una y otra vez que había venido por los pobres, por los oprimidos, los enfermos y afligidos. Ellos eran los que lo necesitaban especialmente.

Pero aquí está la buena nueva para todos los que dicen de sí mismos: en realidad, yo no soy pobre, oprimido, enfermo ni afligido. ¿El Evangelio también está dirigido a mí?

Sí, porque Jesús se dirige aquí específicamente a los pobres, pero también a los que son pobres en un sentido figurado:

- a los que son humildes y saben que necesitan la gracia,
- a los que sufren por la separación de Dios a causa del pecado y
- a los que están atrapados en el pecado.



Foto: INA Internacional

A ellos Jesús les anunció el Evangelio y también envió a los Apóstoles para que lo difundieran. Aún hoy están los Apóstoles, estamos todos nosotros, enviados por Dios para anunciar el Evangelio.

El Evangelio es para todos, porque todos sufren a causa del pecado. Dios nos ha dado el encargo de anunciar que quiere liberar a los seres humanos del pecado y volver a llevarlos a la comunión con Él.

Algunos aceptarán el Evangelio, otros no. No nos desanimemos por ello. Eso no impedirá que el Señor lleve su Obra a la consumación.

Con un cordial saludo, queda vuestro

Jean-Luc Schneider

Juntos en Cristo



El Servicio Divino de Año Nuevo se realizó el 2 de enero en la iglesia Gifhorn (Alemania)

Fotos: Marcel Felde

Hechos 2:44

*Todos los que habían creído
estaban juntos, y tenían en común
todas las cosas.*

Amados hermanos y hermanas, estamos agradecidos a Dios por poder volver a reunirnos en este comienzo de año y experimentar este Servicio Divino, aunque todavía no sea de la forma habitual. Soy muy consciente de que el comienzo de este nuevo año no se corresponde del todo con nuestros deseos. Lo habríamos deseado de otra manera. Todo sigue muy influenciado por la pandemia, todo sigue siendo poco habitual y complicado. Pero, amados hermanos y hermanas, esto no cambia nuestro programa para 2022. El programa es y sigue siendo prepararnos para el retorno de nuestro Señor y Maestro Jesucristo. No es una frase vacía. Lo subrayo deliberadamente: ¡nada cambia en nuestro programa! Esperamos el retorno del Señor y nos estamos preparando para ello. No debería ocurrir que la preocupación actual, la vida cotidiana, la pandemia y todo lo demás ahoguen la vida divina. Debemos tener cuidado con eso. ¡No debe ser así! Por supuesto, se trata de un asun-

to serio y lo abordamos con responsabilidad, con toda la prudencia, pero también con confianza en Dios, sabiendo que nosotros hacemos nuestra parte y Dios hace la suya. Eso no debe impedir que nos sigamos preparando para el retorno de Cristo. Veo el peligro de que esto se nos vaya de las manos y nos ocupe todo el tiempo. ¡Eso no puede ser! Amados hermanos y hermanas, pensemos en nuestros padres o abuelos que vivieron tiempos de guerra. No quiero ponerme dramático ahora, pero eran condiciones diferentes. Y ellos siguieron preparándose para el retorno del Señor. Pienso en los tantos hermanos y hermanas de otros países donde las cosas son mucho peores, como en África Occidental, Malí, Burkina Faso, donde la mayoría de nuestros hermanos y hermanas viven constantemente bajo la amenaza de los extremistas islamistas, yihadistas. Puedo atestiguar que ellos siguen preparándose para la venida del Señor. Pienso en nuestros hermanos y hermanas de Myanmar o de América Latina que tienen que vivir en muy malas condiciones. Pienso en nuestros hermanos y hermanas aquí en Alemania que son tan gravemente probados con la enfermedad, que están muy necesitados, que reciben una mala noticia tras otra. Se espera que ellos también se preparen para la venida del Señor. Lo que es cierto para ellos, también lo es para nosotros. No quiero extenderme, amados hermanos y hermanas. Prestemos atención a esto. Tratamos estos hechos con prudencia, responsablemente, pero también con confianza en Dios. Esto no debe ni tiene que ser un obstáculo, nuestra prioridad es el retorno de Jesucristo. Nos estamos preparando para ello, pase lo que pase.

Esperamos que el Señor Jesús venga y nos lleve a sí mismo. He puesto énfasis especial en este “nos” porque el Señor no viene a llevar con Él a un número de personas agradables, solitarias. Viene a llevar con Él a una comunidad, una comunidad de creyentes que, por obra del Espíritu Santo, han logrado ser uno en Cristo. Es la novia, el Señor Jesús viene a llevarla con Él. Y por ello nuestro lema para este año es: “Juntos en Cristo”. Queremos tener una comunión eterna con Dios. Entonces, ¿quién pertenece a la novia? Son aquellos que están llenos de su vida y que se conforman a su voluntad, que se esfuerzan ya hoy por tener comunión con Dios. Entonces serán conducidos a la comunión eterna con Dios. Ya hoy quieren tener comunión con Dios, porque están dispuestos a llenarse de su vida. A menudo he subrayado que la vida divina es, por definición, vida en comunión. El Dios trino es el Dios de la comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Eso no es una gran idea de un teólogo, es una verdad divina. Hay muchísimo en ella. Dios, el Padre,

Dios, el Hijo, Dios, el Espíritu Santo. Tres personas, pero que están constantemente en relación y que son siempre uno. Dios creó al ser humano a imagen y semejanza de Dios. Esto también se expresa en lo siguiente: no creó al ser humano como individuo, lo creó como hombre y mujer para vivir en comunión. De la misma esencia, de la misma naturaleza, pero necesitándose mutuamente y debiendo vivir en comunión, en comunión con Dios y en comunión uno con el otro. Mientras fue así, se conformaron a la voluntad de Dios. Tenían comunión con Dios y comunión entre ellos. Luego eso cambió después de la caída en el pecado, pero la voluntad de Dios era esa. ¿Cuál es la voluntad del Hijo de Dios para su novia? “Padre, que sean uno como tú y yo somos uno”. Esto demuestra que la vida divina es una vida en comunión. Estemos llenos de esta vida divina y seamos uno con Dios, pero también en comunión unos con otros y esforcémonos para que la unidad de los creyentes sea cada vez más fuerte y visible.

Juntos en Cristo significa también que, como los primeros cristianos, nos reunimos y celebramos juntos el Servicio

Divino una y otra vez. En los Hechos de los Apóstoles dice que los primeros cristianos, después de recibir el don del Espíritu Santo tuvieron la necesidad de estar juntos. Estaban juntos y tenían todo en común. Iban al templo regularmente, experimentaban allí el Servicio Divino judío y luego se reunían en las casas para ce-

lebrar la Santa Cena juntos como cristianos. Se aseguraron –al menos así fue en la comunidad de Jerusalén, no en otras comunidades posteriores– de hacer todo juntos. Nadie debía tener una carencia. En nuestra época es diferente. Todos pueden tener su propio auto, su propiedad. Pero ahora no hablamos de riquezas terrenales, hablamos de riquezas espirituales. Tenemos muchas cosas en común. Tenemos la misma vocación, tenemos la misma fe, tenemos el mismo Señor y Maestro, tenemos el mismo futuro: ¡Cristo es nuestro todo! Y como es tan importante para nosotros tener esto en común, simplemente sentimos la necesidad de reunirnos y de tener comunión con Dios y con los demás en el Servicio Divino. Pablo dice sobre esto: “Porque tenemos un solo Espíritu, sentimos lo mismo y tenemos la necesidad de reunirnos para alabar unánimes de una misma boca a Dios”. Así que esa es la consecuencia. Quien ha llegado a la fe, quien tiene el don del Espíritu Santo, la comunidad que está llena del Espíritu Santo siente lo mismo y se reúne para alabar y glorificar a Dios con una sola boca. Así, sienten la necesidad de experimentar juntos el Servicio Divino, de alabar, honrar y glorificar a Dios, porque tienen mucho en común. El Señor Jesús nos convoca porque quiere orar con

La vida divina es una vida en comunión



nosotros, juntos, quiere comer con nosotros, juntos, quiere fortalecernos juntos, como hizo con los discípulos: ¡Venid a mí, todos vosotros! Él nos cuida, está en medio de nosotros, juntos.

Esta es una reflexión personal: la concurrencia al Servicio Divino también tiene una dimensión social. Por favor, a no ofenderse por esto, no es una declaración política. Pero las personas son así: si quieren dar a conocer su opinión y si algo es importante para ellos, saben que haciéndolo solas no servirá de nada. ¿Qué hacen entonces para hacer saber su opinión, que esto es lo que queremos? Se recogen firmas o se unen a una manifestación y recorren las calles juntos, porque saben que si muchos lo apoyan, esto será más. Si lo hacemos todos juntos, si lo firmamos todos, si enviamos la misma carta, si marchamos y nos manifestamos, entonces se notará. Es decir, somos conscientes de que juntos podemos conseguir más. Amados hermanos y hermanas, como cristianos queremos anunciar que no estamos de acuerdo

La concurrencia al Servicio Divino también tiene una dimensión social

con que el mundo esté gobernado por el mal. Estamos en contra del dominio del mal. Estamos a favor del reinado de Jesucristo. Permítanme decirlo así: es bueno que cada uno anuncie esto en su lugar, pero si los cristianos no se reúnen para el Servicio Divino, realmente no sirve de mucho. En este sentido, la asistencia al Servicio Divino también tiene una dimensión social. Allí, los cristianos damos

testimonio de que no estamos de acuerdo con lo que sucede, que estamos en contra del mal, que estamos a favor de Jesucristo. Experimentamos la comunión en el Servicio Divino. Pero esto va más allá, por supuesto. En el Servicio Divino, cada uno se sienta en su lugar. Uno puede saludarse, puede hablar brevemente con el otro, pero eso no es todo. Va mucho

más allá. También debemos aprender a vivir en comunión. Ese es otro paso. Para la unidad de la comunidad, también debemos aprender a vivir en comunión. Vivir en comunión significa que debemos aprender a superar lo que nos divide. Hay muchas cosas que nos dividen. Y eso está absolutamente en orden. Todos somos diferentes, cada uno tiene su



opinión, cada uno tiene sus ideas, cada uno tiene su propia manera de hacer las cosas, y eso está absolutamente en orden. Solo tenemos que aprender a manejarlo. No significa que tengamos que renunciar a nuestra identidad, que todos tengamos que ser iguales. Ese no es el objetivo. Solo tenemos que aprender a aceptar que nuestro prójimo es diferente y afrontarlo. Me llama la atención en estos tiempos que la gente utilice los medios de comunicación en forma cada vez más tonta. Nunca ha habido tantas maneras de comunicarse. ¿Y qué hacen? Me llama la atención, cada vez más. En realidad, solo tratan con los que piensan como ellos y que son como ellos. Aquí hay un grupo y luego está el otro grupo; hablan entre ellos y los otros también hablan entre ellos. Uno se centra en los que piensan y son como nosotros. Esa no es la idea. No tiene que ser así. Debemos aprender a aceptar que nuestro prójimo es diferente y afrontarlo. Ahora bien, esto no es solo por la paz, para que todo esté en orden. No, va mucho más allá. Tenemos que aprender y también demostrar que lo que tenemos en común es mu-

cho más importante para nosotros que aquello que nos divide. Ese es el punto de inflexión.

Tenemos a Cristo en común. Tenemos un futuro, una vez más, una vocación para realizar un servicio. Todo eso es mucho más importante para nosotros que nuestra propia opinión, que mi diferencia. Y allí veo el enorme problema de que nuestra opinión, nuestra persona se vuelva tan importante, que se vuelve más importante que lo que tengo en común con mi hermano: Cristo, la fe, el futuro. Hermanos y hermanas, esto no es posible. Superemos lo que nos divide y dejemos claro que Cristo es lo más importante para nosotros. Y eso es lo que lo tenemos en común.

Vivir en comunión también significa estar dispuesto a compartir. Eso ya empezó con Juan el Bautista. Y no cayó bien cuando lo expresó. Pero les dijo a los judíos con toda claridad: "El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene". Eso no fue bien recibido en aquel entonces y probablemente hoy sería aún peor. Aquí tampoco se trata de nuestro dinero, de nuestra casa ni nuestro auto, sino de nuestra actitud. En aquel momento, el Espíritu Santo a través de Juan el Bautista quiso llamar la atención de las personas sobre el hecho de que también hay que mirar al prójimo, hay que percibir sus necesidades y responder a ellas. Eso es lo que hay detrás. No pienses solo en ti, supera el egoísmo, el egocentrismo, percibe también las necesidades del prójimo y responde a ellas. ¡Eso es lo que significa ser cristiano! Y luego hay que mirar un poco más allá. También hay que mirar más allá de la propia generación. Esto es un problema en nuestra sociedad. Cada generación tiene diferentes necesidades, tiene diferentes deseos y lucha por ellos de forma bastante egoísta. Veamos más allá de nuestra propia generación y miremos también lo que necesitan las otras generaciones, antes y después de nosotros, cuáles son sus necesidades,

para responder a ellas. Veamos más allá de nuestra propia comunidad, veamos más allá de nuestro propio país, veamos y respondamos en todos los sentidos a las necesidades de nuestro prójimo.

Vivir la comunión. Pablo lo ha descrito maravillosamente basándose en la imagen del cuerpo de Cristo. Es una explicación maravillosa, una maravillosa imagen de la vida en comunión. El cuerpo de Cristo. Y dice de manera muy clara: el ojo no puede decir “no necesito la mano”. La cabeza no puede decir “no necesito el pie”. La vida en comunión es lo que Dios quería, porque sabía muy bien que tienen un servicio que cumplir y que no pueden hacerlo solos. Si la Iglesia de Cristo quiere cumplir con su servicio, tiene que hacerlo en conjunto. Un solitario no puede cumplir el servicio que Jesús espera de él. Solo podemos hacerlo juntos como Iglesia, como comunidad de Jesucristo. Necesitamos el cuerpo de Cristo. Esto es especialmente cierto para la relación entre el portador de ministerio y la comunidad. No es que los portadores de ministerio estén allí, que la comunidad esté allí. La comunidad no puede salir adelante sin los portadores de ministerio, pero tampoco los portadores de ministerio dan lugar a su propia salvación. No, se necesitan mutuamente. De lo contrario, no funcionará. Se apoyan mutuamente, uno ora por el otro. Esto se describe muy bien en la Biblia. Habla de que uno siembra y el otro cosecha. Por lo tanto, las tareas y responsabilidades son diferentes, pero la alegría es en común. Amados hermanos y hermanas, cada uno en la comunidad tiene su misión, cada uno tiene su responsabilidad. Uno tiene este don, el otro tiene otro, alguien tiene tal tarea. Así es muy diferente. Cuando cada uno cumple su misión en su lugar, tenemos una alegría en común: es la alegría en Jesucristo.

Amados, comunión además significa estar dispuestos a dar al otro, pero también –y este es un punto muy importante– estar dispuestos a recibir algo del otro. Se podría decir que es fácil recibir algo. Pero no es tan sencillo. Observo que cada vez más personas tienen esta actitud: “No quiero nada de los demás, no quiero ser dependiente, no quiero estar atado, quiero ser independiente”. Entonces tienden a prescindir de recibir algo de otra persona porque no quieren ser dependientes. Uno simplemente quiere que así sea. “Prefiero tener menos, pero no quiero nada de la otra persona”. Esa es una de las evoluciones de la sociedad: no quieres nada de la otra persona porque no quieres ser dependiente, no quieres deberle nada, quieres estar solo. Esto está en total contradicción con la imagen del cuerpo de Cristo y, por lo tanto, con la voluntad de Dios. Es parte de la voluntad de Dios que demos, pero también que recibamos, que seamos humildes y digamos: no puedo prescindir del otro. Eso también forma parte de la vida en comunión. Trabajemos



El Ayudante Apóstol de Distrito Helge Mutschler fue llamado a colaborar en la prédica (arriba)
El Apóstol Ralf Vicariesmann dijo que las relaciones hay que cuidarlas siempre (arriba)

también en 2022 con el pensamiento de que queremos vivir en comunión, queremos superar lo que nos divide, porque eso es lo más importante para nosotros: un solo Señor, una sola meta, un solo Espíritu, una sola vocación. Seguimos siendo diferentes, teniendo opiniones diferentes, eso sigue siendo igual –yo sigo siendo francés, vosotros seguís siendo alemanes–, todo eso está bien. Pero lo más importante es lo que tenemos en común. También queremos pensar en cómo podemos compartir aún más y más intensamente. Percibir y responder a las necesidades de nuestro prójimo en todos los sentidos y realmente servir como un solo cuerpo de Cristo. Cumplir el servicio juntos, estar allí para el otro y a su vez estar dispuestos a recibir algo del otro, porque nos damos cuenta de que no podemos hacerlo solos.

El cuarto y último aspecto de esta comunión es la comunión de los vivos y los muertos. Eso también es algo muy



El Apóstol Mayor dispensó la bendición para las bodas de oro del Apóstol e.d. Edmund Stegmaier y su esposa Gerda

hermoso. No vivimos en un mundo aparte. Es una sola comunidad, una sola Iglesia, la visible y la invisible, los vivos y los muertos. Vuelvo a lo que mencioné antes, las generaciones anteriores han sembrado y nosotros estamos cosechando hoy. Vivimos de su trabajo, de su sacrificio, de lo que han construido. Ellos sembraron y nosotros cosechamos, pero la alegría es común. Esto también es válido para las almas del más allá: tenemos un solo cuerpo, pertenecemos a una sola Iglesia. Un solo Espíritu, el Espíritu Santo, un solo pan, la Santa Cena, en este mundo y en el más allá. Tenemos un solo futuro, tenemos una sola fe. Cuando se piensa en los seres queridos en el más allá, se los ve tal y como eran antes. Y eso no es cierto. Hermanos y hermanas, ellos están en todos los Servicios Divinos de una manera u otra, siguiendo el obrar del Espíritu Santo. No se han quedado detenidos, sino que avanzan. No se han quedado con la opinión que tenían hace 50 años o hace 10 años: el Espíritu Santo los lleva consigo. Y las condiciones para estar preparados, para crecer en la comunidad, son exactamente las mismas para este mundo y el más allá. Debemos ser conscientes de ello. Cuando nos miran, no se alteran y dicen, “oh, ¡cómo es hoy!”. Tienen la misma enseñanza del Espíritu Santo y puedo creer, estoy absolutamente convencido de que ellos avanzan junto con nosotros. Tienen la misma palabra de Dios. Ellos también tienen hoy el mismo sentir que nosotros o que deberíamos tener si seguimos al Espíritu Santo. Un Espíritu, un futuro, una alegría. Es bueno que también tengamos esta confianza una y otra vez. No son mundos separados, es el visible y el invisible, pero están

junto con nosotros nuestros seres queridos del más allá. Experimentan el mismo Servicio Divino, recorren el mismo camino y tienen la misma meta. Y cuando venga el Señor, nos llevará a nosotros, a los vivos y a los muertos, con Él. Y entonces seremos realmente un solo corazón y una sola alma. Tendremos nuestro Espíritu, nuestra alma y volveremos a tener un solo cuerpo, el cuerpo de resurrección. No es que el alma vaya por allí, como un ángel, volveremos a tener un cuerpo, un solo cuerpo. Y uno podrá reconocer que este eres tú y que este soy yo. La persona permanece, la identidad permanece, solo que todo lo que no es agradable desaparece. Entonces todos seremos perfectos en Cristo y tendremos una comunión eterna con nuestro Señor. Hermanos y hermanas, este es nuestro futuro. Por favor, no nos distraigamos con lo que ocurre a nuestro alrededor. Es grave, por supuesto, pero no es tan grave como para olvidar que ¡el Señor viene pronto! Amén.

PENSAMIENTOS CENTRALES

- Aprender a vivir en comunión es parte de nuestra preparación espiritual para el retorno de Cristo.
- Aprendemos a superar nuestras diferencias, a ser solidarios unos con otros y a servir juntos a Cristo.



Fotos: INA Zambia

Cómo los niños se acercan a Jesús sin obstáculos

“Deberíamos ser conscientes de que Jesús también presta atención a cómo nos comportamos con los niños”. Este no fue uno de los mensajes importantes que el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider dio en el Servicio Divino en Kabwe, Zambia.

“Consideramos que abusar de un niño es un crimen y un pecado terrible. Alguien que utiliza a un niño para satisfacer sus deseos es un pecador y un criminal”, expresó claramente el director de la Iglesia. “Como Iglesia, luchamos contra el abuso de menores y apoyamos todos los esfuerzos realizados para prevenirlo y evitarlo”.

Por lo demás, el Servicio Divino del 26 de septiembre de 2021 estuvo lleno de declaraciones claras sobre este tema. En primer lugar, el Apóstol Mayor pidió *que se tomara a los niños tan en serio como los tomó Jesús*. En aquella época, los niños no tenían importancia en la vida religiosa. Apenas eran capaces de entender los mandamientos y mucho menos de cumplirlos, y al no tener posesiones tampoco podían llevar sus ofrendas.

Por eso, los discípulos querían que los niños se alejaran, algo que Jesús, como es sabido, impidió. El Apóstol Mayor vio en esto varias enseñanzas: “Jesús amaba a los niños. Amaba a los débiles, amaba a los que eran rechazados por

otros. Consideraba a cada ser humano como un alma que necesita ser salvada. No le importaba si eran pobres o ricos, viejos o jóvenes”. Asimismo, “la salvación no tiene nada que ver con los méritos, con las obras, con las acciones. La salvación es una gracia que Dios ofrece a todos: a los pobres y a los ricos, a los fuertes y a los débiles”. Y “no se puede medir el amor de Dios por las circunstancias que uno debe pasar en la tierra. No se puede decir que Dios ama a una persona porque es rica y que a otra no, porque es pobre. La señal del amor de Jesús consiste en que murió por todos nosotros y nos ofrece a todos la completa redención”.

El Apóstol Mayor Schneider pidió entonces *tomar a los niños como ejemplo, así como Jesús lo mostró*: “Para entrar en el reino de Dios, primero debemos ser como niños. Debemos ser humildes, conscientes de que dependemos totalmente de la gracia de Dios”. Además, “un niño, por naturaleza, confía en sus padres. No puede imaginar que los padres hagan algo malo. Seamos verdaderos hijos de Dios. Confíemos en nuestro Padre incluso cuando no lo entendamos”. Y



Más de 7.000 hermanos y hermanas en la fe participaron del Servicio Divino en Kabwe (Zambia)

“así como los niños, debemos estar dispuestos a aprender y ser enseñados. Debemos ser conscientes de que aún no hemos terminado de crecer en la fe, sino que todavía debemos crecer”.

Por último, el Apóstol Mayor Schneider exhortó a *no impedir que los niños se acerquen a Jesús*. Esto no solo se aplica a casos extremos, como el abuso de menores. Ya empieza cuando los adultos descargan en los niños su frustración, por ejemplo, regañándolos sin que sus hijos hayan hecho nada malo. “Eso es un pecado, es un comportamiento pecaminoso”. Y “una mentira es una mentira, no importa si se la digo a un adulto o a un niño. Sigue siendo una mentira y un pecado”.

Fueron exhortaciones del Apóstol Mayor:

“Podemos preparar el camino para que los niños vengan a Jesús presentándoles a Dios. No les describamos a Dios como un juez que los va a castigar. Digámosles que Dios es amor”.

“Digamos cómo oramos a Dios y que Él responde a nuestras oraciones. Hablemos de la protección angelical que hemos experimentado. Contemos también cómo nos consuela Dios. Así podremos animar a los niños a acercarse a Jesús”.

“Mostremos cómo Dios está obrando en la Iglesia, en lugar de hablar siempre de todo lo que va mal en la Iglesia”.

“Y un recordatorio especial para los portadores de ministerio: cada vez que un portador de ministerio abusa de su ministerio, abusando de su poder y autoridad, su comportamiento se convierte en un obstáculo para los niños”.

“Deseamos que Jesús sea también el futuro de nuestros

niños”, dijo el Apóstol Mayor dirigiéndose no solo a los padres, sino también a todos los hermanos en la fe en las comunidades. “Nos corresponde a nosotros prepararles el camino, enseñarles la ley de Dios de forma correcta, enseñarles a confiar en Dios y ayudarlos a descubrir las maravillosas obras de Dios. Dios bendecirá todos los esfuerzos que hagamos para que nuestros hijos se acerquen a Jesús y se queden con Él”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Marcos 10:13-14

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.

Jesús ama a los niños. Concede la salvación a los débiles que confían en Él. Nuestra relación con los niños está determinada por la ley del amor al prójimo. Ayudamos a nuestros niños a acercarse a Cristo.

¡Dios no duerme!

Alzar los ojos al Señor. Este es el camino a elegir cuando se trata de la salvación y la redención del alma. Aunque no ponga fin al sufrimiento terrenal, dará lugar a la salvación eterna, expresó el Apóstol Mayor.



Fotos: INA Argentina

¡Por fin pudo viajar a Argentina! El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider había hecho varios intentos de visitar las comunidades en el país sudamericano. Desgraciadamente, una y otra vez fracasaron, debido a la pandemia de coronavirus que se prolongó. Pero el domingo 7 de noviembre de 2021 pudo officiar allí un Servicio Divino.

Mirar hacia lo alto es lo que se necesita cuando se trata del Señor, dijo de forma clara el Apóstol Mayor. En el pasado, en el Antiguo Testamento, fueron los montes altos el lugar donde se veneraba, entendidos como el lugar donde moraba Dios y donde los seres humanos podían encontrarse con Él. “Abraham fue a un monte para ofrecer a su hijo en sacrificio. Moisés fue a recibir allí las tablas de la ley. El templo de Jerusalén estaba construido sobre una colina”.

La ayuda viene de lo alto

La pregunta de dónde viene el socorro también se la hacen muchos hoy en día, señaló el Apóstol Mayor. “Ya no saben cómo afrontar la situación, no ven solución a sus problemas y no tienen a nadie que les ayude”.

Y luego, una afirmación: “Lo creemos y lo proclamamos: Dios puede y quiere ayudar a todos los seres humanos. Él es el Todopoderoso, para quien nada es imposible. Jesucristo venció al mal y la muerte. Ya no son un obstáculo para la salvación. Dios no duerme. Él percibe el destino de cada ser humano, toma parte de su sufrimiento y se asegura de que pueda alcanzar la salvación”. Su salvación no consiste simplemente en poner fin al sufrimiento del ser humano o en compensar la adversidad sufrida. “Su objetivo es conducirlo a su gloria, a la comunión eterna con Él”.

Los ojos abiertos

Para acceder a la salvación, el ser humano debe “alzar sus ojos” a Dios. Los que temen a Dios, saben que dependen completamente de su gracia. El Apóstol Mayor enumeró algunos ejemplos de la Biblia: Job, que se humilló bajo la voluntad de Dios y se salvó. O el alzar los ojos hacia una serpiente de bronce, que Moisés tuvo que hacer especialmente para salvar al pueblo. “La ayuda de Dios no fue para librar al pueblo de las serpientes, sino para sanar a los que confiaban en su palabra. Jesús explicó que esta serpiente de bron-



715 hermanos y hermanas en la fe pudieron participar en vivo del Servicio Divino y 23.598 estuvieron conectados por transmisión en 462 comunidades

ce indicaba su sacrificio en la cruz”. El Apóstol Mayor concluyó de ello que desde la caída en el pecado, el mal había desatado su dominio sobre los seres humanos, haciéndolos sufrir. Dios no interviene para cambiar el mundo. “Nos llama a alzar los ojos hacia Jesucristo. Los que creen en Cristo pueden liberarse del mal y acceder a la vida eterna”.

Otro ejemplo de las Escrituras: el Diácono Esteban alzó sus ojos al cielo cuando fue encarcelado por predicar el Evangelio y llevado ante el concilio. Vio la gloria de Dios y eso le dio la fuerza para permanecer fiel a Cristo hasta la muerte y perdonar incluso a los que habían arremetido contra él. “Cuando pasemos por una circunstancia, no centremos nuestra atención en nuestra tribulación y en los que la causaron. Sigamos los impulsos del Espíritu Santo y alcemos nuestros ojos a Dios”. Que el Espíritu Santo abra nuestros ojos a la gloria, a la presencia y a la promesa de Dios.

Fin de semana en Buenos Aires

El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider pasó un largo fin de semana en Buenos Aires. El viernes 5 de noviembre de 2021, estaba en agenda una reunión con representantes de la CEICA (Comisión Ecuménica de las Iglesias Cristianas en Argentina). La Iglesia Nueva Apostólica es miembro pleno en la CEICA desde 2018. Posteriormente, el Apóstol

Mayor concedió una entrevista a un grupo de jóvenes. El sábado por la mañana, presidió también una reunión de todos los Apóstoles y Obispos activos en el área del Apóstol de Distrito Enrique Minio. A pesar de las mascarillas, la alegría del reencuentro se podía leer en todos los rostros, dijo feliz el dirigente de la Iglesia.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Salmos 121:1-2

Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

Acudimos a Dios con un corazón humilde, lleno de santo respeto. Creemos en Jesucristo, nuestro Salvador. El Espíritu Santo nos fortalece revelándonos la gloria de Dios, su presencia a nuestro lado y la salvación que nos tiene preparada.

Un coro de niños saludó al Apóstol Mayor en París (abajo)



Fotos: INA París

Buenas nuevas, ¡para todos!

Jesús vino a liberar a los seres humanos del mal. Cuando Él se fue, envió a los Apóstoles para transmitir sus buenas nuevas. Y hoy, cada cristiano es enviado por Jesús para dar testimonio de su amor.

Hay un joven que va a la sinagoga, al que todo el mundo conoce desde que era pequeño y cuyo padre es un simple carpintero. Y lee a los que están reunidos en la sinagoga un pasaje de Isaías sobre Aquel que pregona la libertad a los cautivos y da la vista a los ciegos. Y, de repente, afirma que es Él. Es comprensible que los oyentes, tras su entusiasmo inicial, se indignaran. Ese que vieron crecer no puede ser el enviado por Dios. Entonces se indignan tanto que quieren matarlo. Pero Dios lo impide.

¡Afortunadamente! Porque el joven era Jesucristo, el Hijo de Dios. Trajo la buena nueva de que era Él el que había venido por los pobres, quebrantados, afligidos, cautivos y ciegos. El 17 de octubre el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider llevó esta historia bíblica a los hermanos en la fe de París (Francia) y a las comunidades conectadas.

Jesús, el Salvador

Jesús vino para quienes tienden a estar en el lado menos soleado de la vida. ¿Por qué? “Porque Dios quiere liberar

a los seres humanos de estar sujetos al pecado”, explicó el Apóstol Mayor. “Quiere librarlos del sufrimiento del mal causado por el pecado, venciendo a la muerte y liberando a los seres humanos, llevándolos a la comunión con Él”. De modo que Jesús estuvo especialmente cerca de “los que más sufrían las consecuencias del pecado”.

Jesús no vino a revolucionar la sociedad, “vino a liberar a los seres humanos del pecado”, explicó luego el Apóstol Mayor. Y lo hizo sin mucha intervención humana. Solo había unas pocas condiciones para que las personas fuesen salvas: había que ser humilde, ser consciente de estar cautivo del pecado y sufrir por estar separado de Dios. No parece complicado, pero lo fue para algunos. “Su mensaje no fue bien recibido, el mensajero no fue aceptado”, relató el Apóstol Mayor. Pero Jesús no se dio por vencido con la humanidad.

Los Apóstoles, enviados por Dios...

“Jesús volvió a su Padre, ¿y qué hizo? Envío a sus Apóstoles. Sus Apóstoles, dotados del Espíritu Santo, fueron enviados



Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider



Apóstol Stefan Pöschel



Apóstol Jens Korbien

a proclamar el mismo mensaje”, informó el Apóstol Mayor. “La misión del apostolado es exactamente la misma, es decir, anunciar estas buenas nuevas. Hoy esta palabra se cumple en su Iglesia. Cristo quiere liberar a los pobres, a los pecadores, a los oprimidos, a los enfermos, a los quebrantados de corazón. Jesús está aquí para traerles la salvación. Y ese es el mensaje que los Apóstoles transmiten hoy, enviados por el Señor Jesús”.

A través de los Apóstoles, Jesús se dirige a todos, especialmente a los que sufren las consecuencias del pecado. Pero el Apóstol Mayor también dejó en claro: “Para ser salvo, incluso hoy en día, no hay que ser infeliz, no hay que ser pobre, no hay que ser desfavorecido. El mensaje de los Apóstoles se dirige a todos, a los enfermos y a los sanos, a los pobres y a los ricos, a los jóvenes y a los ancianos, a los hombres y a las mujeres y a los niños”. Para recibir el mensaje de los Apóstoles, se aplican hoy las mismas condiciones que en tiempos de Jesús: ser humilde, aceptar que dependemos de Dios y querer estar cerca de Él.

... y nosotros

“El Señor vino, enviado por Dios, para proclamar estas buenas nuevas. Los Apóstoles fueron enviados por Jesús para proclamar estas buenas nuevas”. Pero eso no es todo: “La Iglesia, tú y yo, también somos enviados por Dios y estamos llenos del Espíritu Santo para proclamar las mismas buenas nuevas”, dijo el Apóstol Mayor. “Todo hijo de Dios es ungido con el Espíritu Santo y enviado por Dios a este mundo para transmitir las mismas buenas nuevas”. Concretamente, esto significa que otras personas puedan percibir el amor de Jesús a través de nuestras acciones y

comportamiento. “En la Iglesia, los que tienen el corazón quebrantado son consolados. En la Iglesia no se ignora a los infelices, se los ayuda; se consuela a los que lloran, a los débiles”, resumió el Apóstol Mayor.

Y para Él es especialmente importante perdonar. “Dejemos las rencillas, las susceptibilidades, esas molestias que se producen desde hace años”, dijo a los hermanos en la fe, pidiendo que se reconcilien.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Lucas 4:21-22

Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

Jesucristo quiere redimir a los seres humanos del mal. Envío a sus Apóstoles para anunciar la salvación a la humanidad. Nos envía a nosotros para dar testimonio de su amor, su verdad y su gracia.

DAVID Y JONATÁN

SEGÚN 1 SAMUEL 18-20

Después de derrotar al filisteo Goliat en la batalla, David vive en la casa del rey Saúl, el padre de Jonatán. David y Jonatán son amigos.

En realidad, Jonatán debería ser el próximo rey, porque es el hijo del rey. Pero Dios ha elegido a David para sucederlo. Jonatán no está celoso. David es su amigo, lo quiere. Para demostrárselo, Jonatán le regala su ropa, su espada, su arco y su cinturón. Pero el rey Saúl está celoso de David, pues es un buen guerrero y la gente lo quiere más que al rey.

Saúl se enoja cada vez más y un día le arroja una lanza a David, mientras tocaba su lira. David logra esquivarla, pero Saúl quiere matarlo.

Jonatán advierte a su amigo: “¡Escóndete hasta mañana! Yo

hablo con mi padre y te diré lo que se propone”. Jonatán habla con su padre y defiende a David: “Él siempre luchó por ti, derrotó al gigante Goliat, nunca hizo nada contra ti. ¿Por qué quieres matar a un hombre inocente?”. Así que Saúl le promete a su hijo que no le hará nada a David. Jonatán se lo cuenta a David. David entonces vuelve. Pero el rey olvida su promesa y de nuevo le arroja una lanza a David. Él apenas logra esquivarla.

Esa misma noche David huye. Vuelve una vez más para preguntarle a su amigo Jonatán: “Jonatán, ¿qué hice mal? ¿Por qué tu padre quiere matarme?”. Jonatán contesta: “No tienes que morir. Mi padre me lo habría dicho”.

“Sí”, dice David, “pero tu padre sabe que somos amigos. Tal vez por eso no te lo dice”.

Jonatán quiere averiguar si David tiene razón. Entonces decide volver con un criado y lanzar tres flechas o saetas.

Si luego le dice al criado: “Recoge las saetas que están detrás de ti”, esto significará que todo está en orden y que David puede volver a la casa del rey.

Pero si en cambio le dice al criado: “Recoge las saetas que están delante de ti”, será señal de que el peligro amenaza y David deberá huir. Una vez más los dos amigos se juran lealtad. David se esconde en el campo. Mientras tanto, en el palacio se celebra una gran fiesta. Saúl pregunta por qué David no está allí. Jonatán defiende la ausencia de su amigo. Saúl se enoja tanto por el hecho de que Jonatán está de lado de David que le arroja una lanza a su propio hijo.

Es entonces cuando Jonatán sabe que David tiene razón. Él debe huir. Esa noche Jonatán no puede comer, está muy triste. Con su criado va al campo para advertir a David. Dispara tres saetas y le dice a su criado: “Las saetas están delante de

ti”. Le pone al criado saetas y el arco en la mano y lo envía que se adelante. Quiere ver una vez más a David. Ambos se despiden llorando porque se tienen que separar.



CON CALVIN EN LONDRES (GRAN BRETAÑA)

¡Hola! Soy yo, **Calvin**, con mis conejos Puffy y Marbel. Tengo diez años y te voy a contar un poco sobre mí y mi ciudad natal, Londres.



Mis **padres**, Ellen y Michael, son arquitectos. Cuando viajamos juntos, siempre miramos edificios y a menudo visitamos exposiciones.

Mi madre desarrolló demencia a una edad muy temprana. Esto significa que poco a poco pierde todos sus recuerdos. Por eso lleva dos años viviendo en una residencia de ancianos. La visitamos cada dos días y damos un **paseo** con ella por el parque cuando hay buen tiempo.

El resto de mi **familia** vive en Alemania. Me gusta visitarlos en Navidad, cuando allá es invierno, o también en el verano. Para el 70º cumpleaños del abuelo, nos reunimos todos y lo celebramos. Él y mi padre tienen cada uno cuatro hermanos, así que somos una familia bastante grande.



Me encanta prepararme un típico **desayuno** inglés: huevos fritos con tostadas, avena o panqueques.



Aquí puedes verme con mi **uniforme escolar** en mi primer día de clase, cuando tenía cuatro años. Voy a un colegio bilingüe donde nos enseñan materias en inglés y alemán.

Londres es la capital de Gran Bretaña. Cuando tenemos visitas, vamos a ver la ciudad. La **Catedral de San Pablo** es una de las más grandes iglesias del mundo. La acústica es asombrosa: si alguien susurra algo en la iglesia, se lo sigue escuchando en el otro extremo del salón. Otros lugares famosos de Londres son el Puente de la Torre, la enorme vuelta al mundo London Eye o el Museo de Cera de Madame Tussaud, donde se pueden ver personajes famosos recreados como figuras de cera.



En mi comunidad, Londres Central, me gusta encontrarme con otros **niños**. Después de los Servicios Divinos muchas veces nos quedamos a comer juntos. Hay manjares de todo el mundo, porque en nuestra comunidad se reúnen personas de muchos países diferentes.

Lo bueno de vivir en una isla es que nunca hay que ir lejos para estar en la playa. En la

playa, me gusta atrapar cangrejos y luego los vuelvo a arrojar al mar. También ando en bicicleta, practico karate y hago manualidades. Hice este **barrilete** en el colegio cuando escuchamos la historia de Jorge, el cazador de dragones.





Fotos: © fizkes - stock.adobe.com; © Halfpoint - stock.adobe.com

Preservar la vida, siempre que sea posible

Incluso cuando existieren motivos individuales entendibles a favor de la interrupción del embarazo, debe tener un peso especial la postura de la Iglesia, debido al alcance que tiene la decisión a tomar.

Se entiende por interrupción del embarazo, la interrupción voluntaria de un embarazo intacto produciéndose la muerte del embrión o bien del feto.

En la sociedad, cuándo es admisible interrumpir un embarazo es un tema controversial. Se discute sobre el derecho a la vida del embrión o del feto, el derecho de autodeterminación de la mujer, la responsabilidad personal de los padres, así como sobre mandamientos religiosos e ideas éticas. Surgen entonces muy diferentes evaluaciones y disposiciones jurídicas.

Además de los riesgos médicos de una interrupción del embarazo, la intervención puede acarrear consecuencias psíquicas.

Por eso la madre, o bien ambos padres, antes de tomar una decisión deben analizar profundamente el pronóstico médico, así como los aspectos sociales y psíquicos de un embarazo y de una interrupción del mismo.

Defensora de la vida

La vida es dada por Dios. La vida humana debe protegerse y preservarse. La Iglesia Nueva Apostólica es defensora de la vida.

La vida comienza con la unión del óvulo y el espermatozoide. El óvulo fecundado ya es una vida individual que goza del derecho de protección. Nunca debe desatenderse el derecho de un niño a la vida. Desde la visión de la fe cristiana,

los niños son un regalo de Dios y cada ser humano es querido, creado y amado por Dios. A partir del momento del engendramiento, con la fecundación del óvulo, se considera que ha tenido lugar en el ser humano la infusión del alma.

Transgresión del quinto mandamiento

La Iglesia Nueva Apostólica rechaza la interrupción del embarazo porque representa una transgresión al quinto mandamiento. La gravedad de la culpa frente a Dios ligada a ella, puede ser diferente; la determina únicamente Dios. Aquí lo decisivo es el conocimiento y la voluntad del pecador en lo que respecta a su modo de obrar; así también pueden cumplir un rol determinadas influencias, como por ejemplo la situación de vida en general, estructuras sociales, normas legales estatales, situaciones de emergencia.

La experiencia enseña que la interrupción del embarazo también puede ser un tema difícil para personas creyentes. Los motivos para poner término a un embarazo, aunque son individuales, también dependen del comportamiento del entorno social.

Si el diagnóstico médico indicase que la vida de la madre corre riesgo en caso de seguir con el embarazo, se debe salvar la vida de la madre. También en ese caso se produce una transgresión del quinto mandamiento, aunque la culpa resultante puede ser menor. Si hubiere otros motivos que impulsaran a una interrupción del embarazo, puede ser una alternativa seguir con el mismo y dar al niño en adopción luego del nacimiento.

Responsabilidad personal y asistencia espiritual

Debido al alcance de la decisión, el Apóstol debería ser incluido en el proceso de decisión. Él dispondrá del acompañamiento en la atención espiritual. Las madres o bien las parejas que han analizado los aspectos médicos, personales y teológicos, pueden contar con que la Iglesia respetará la decisión que tomaron bajo su responsabilidad personal a favor o en contra de una interrupción del embarazo y les brindará asistencia espiritual con imparcialidad.

Basándose en su reconocimiento del pecado y la culpa y de las consecuencias que implica una interrupción del embarazo, la Iglesia aconseja en esos casos que ambos padres confiesen ante Dios el pecado cometido y rueguen por su perdón. La interrupción del embarazo es una materia de gran sensibilidad en la sociedad. Por lo tanto, resulta muy importante el deber de guardar silencio por parte de los siervos.

Peligro de vida para la madre

Cuando se diagnostica en forma inequívoca e incuestionable que a causa del embarazo corre riesgo la vida de la mujer, la Iglesia desiste de sus serias objeciones en contra de una interrupción del embarazo y se pone a favor de salvar la vida de la madre.

En esas situaciones es posible que algunos médicos tratan aconsejar por motivos de seguridad realizar la interrupción del embarazo ya antes de que haya realmente riesgo de vida. Esto habrá que ponderarlo muy cuidadosamente.

Daños graves en el niño

Las causas de daños graves en el niño pueden ser anomalías genéticas o alteraciones cromosómicas, además de influencias externas durante el embarazo, como el alcohol, enfermedades infecciosas o efectos secundarios de medicamentos. En muchos países existen lineamientos médicos según los cuales los médicos deben aconsejar realizar un diagnóstico prenatal especial cuando aumentan los riesgos, por ejemplo, ante enfermedades hereditarias conocidas o al aumentar la edad de la madre. Este tipo de diagnóstico prenatal se concentra en supuestas anomalías. No puede abarcar todas las malformaciones posibles ni tampoco el grado de gravedad de la discapacidad. Por otro lado, tampoco puede garantizar el nacimiento de una persona sana.

En algunos países, mientras tanto, es una obligación que previamente al diagnóstico se realice una conversación de asesoramiento sobre las posibilidades y consecuencias de tales estudios, a fin de facilitar la decisión a la madre o a los padres. Los padres tienen el derecho de “no saber” y pueden rechazar los estudios que se les ofrecen. Si se diagnostica una anomalía con graves discapacidades físicas y/o mentales y se lo comunica a los padres, estos muchas veces presentan espontáneamente una reacción de duelo. Pierden la esperanza de tener un hijo sano, lo “pierden”, rechazando en un primer momento al niño discapacitado. En esa situación, el consejo de interrumpir el embarazo puede ser una solución demasiado apresurada. La postura inicial de rechazo de los padres frente al niño discapacitado puede cambiar en el transcurso del embarazo, de manera que luego aún lleguen a aceptar al niño con amor.

De las experiencias en el trato con personas discapacitadas y sus familias se puede establecer que:

- La vida en sí –a pesar de la discapacidad– es valiosa
- La vida puede ser plena, a pesar de la discapacidad.
- Los mismos discapacitados, por lo general, aprecian su vida y es posible que estén conformes con ella.

- No pocas veces los padres desarrollan hacia sus hijos discapacitados un amor especial.
- Las personas discapacitadas o enfermas muchas veces tienen talentos especiales. Por ejemplo, las personas con trisomía 21 pueden desarrollar una gran competencia social que incluso puede ser enriquecedora para las familias involucradas.
- Los niños discapacitados también pueden actuar como estabilizadores de un matrimonio / una familia.
- Puede servir de ayuda, entrar en contacto con familias afectadas y grupos de autoayuda.

En forma separada se consideran en el diagnóstico prenatal algunas malformaciones que no son compatibles con la vida después del nacimiento o por las cuales los niños mueren después de poco tiempo. Desde la visión de los médicos, en esos casos frecuentemente se aconseja interrumpir el embarazo.

Aunque haya motivos comprensibles humanamente para rechazar a un niño con una grave discapacidad, por los alcances de la decisión se debería tomar en cuenta la opinión de la Iglesia. Si hubiese deseos de mantener una conversación de asistencia espiritual, estará disponible a tal efecto en primer lugar el Apóstol, quien dispondrá el acompañamiento en la asistencia espiritual. Básicamente debe establecerse que producir la muerte de personas enfermas o de aquellas que no son deseadas, es contrario a la doctrina cristiana. También forma parte de ello el producir la muerte a una vida que es probable que muera después del nacimiento o bien que sobreviva muy poco tiempo. El asistente espiritual, independientemente de la decisión tomada, debe mostrarse comprensivo y garantizar una asistencia espiritual incondicional.

Embarazo después de violación

Las mujeres que fueron violadas, por lo general sufren daños físicos y también psíquicos. Con frecuencia padecen de alteraciones postraumáticas. Entre ellas está el revivir la situación en los así llamados flashbacks, que se exteriorizan en pesadillas, sordera emocional, timidez, excitación, miedos y evitando contactos sociales y relaciones sexuales.

Si a raíz de la violación se produce un embarazo, el niño puede hacer revivir aún más la situación. Las agresiones de la madre contra el violador y su exasperación pueden dirigirse (mayormente en forma inconsciente) al niño no deseado. Si la mujer toma conciencia de ello, puede llevar a complejos de culpa y otras alteraciones psíquicas. Este

campo de tensiones puede perjudicar seriamente el desarrollo del niño.

Problemas que pueden ser significativos en el acompañamiento de asistencia espiritual de una mujer violada:

- Ella tendrá inhibiciones para desahogarse, en especial frente a un hombre / asistente espiritual. (Eventualmente puede haber en la Iglesia hermanas en la fe apropiadas que en esos casos podrían ser interlocutoras.)
- Puede haber sido afectada su autoestima.
- Se puede sentir ensuciada.
- Algunas mujeres se sienten equivocadamente responsables.

Básicamente se debe evitar buscar la corresponsabilidad de la violación en la mujer. Se recomienda que la mujer se someta a un seguimiento psicoterapéutico. No se le debe impedir que efectúe la correspondiente denuncia. Los asistentes espirituales son defensores de la vida engendrada. Por eso, por un lado, mostrarán comprensión por la situación experimentada por la mujer, pero, por el otro, también por la gestación del niño y sobre la posibilidad de entregarlo en adopción.

Mujeres bajo tutela

Según el tipo y el desarrollo de su enfermedad, las personas con graves deficiencias mentales o con graves enfermedades psíquicas no pueden hacerse cargo de su responsabilidad personal, de manera que se le encomienda esa responsabilidad a un representante legal (padres, tutores). En esos casos, por lo general, tampoco es posible que esos enfermos se hagan cargo como padres o madres de cuidar al niño.

En tales situaciones se reflexiona si se justifica para la madre y el niño seguir con el embarazo a partir de los motivos mencionados más arriba.

La Iglesia no renunciará a su postura a favor de la vida, pero en definitiva respetará la decisión que tome la persona responsable.

Embarazo de menores de edad

Los embarazos de menores de edad pueden llevar a considerables problemas, ya que todavía no terminaron sus estudios y que aún no alcanzaron la etapa de la adultez. Muchas veces la embarazada no tiene ingresos propios, por lo que, por lo general, no puede ocuparse ella sola del niño. De manera que en esos casos la decisión sobre proseguir con

el embarazo pocas veces es tomada solamente por la embarazada.

A fin de apoyarla en su situación y para poder aceptar la nueva vida, también el padre del niño, así como los padres de la embarazada y los padres de él, deberían estar incluidos en el asesoramiento y la asistencia espiritual. Para poder hacerlo, es necesaria la aprobación de la embarazada. Los centros de asesoramiento pueden brindar indicaciones sobre subsidios financieros y apoyo social.

Interrupción del embarazo y culpa

La interrupción del embarazo constituye una transgresión del quinto mandamiento y, por lo tanto, es pecado. La responsabilidad por una interrupción del embarazo les corresponde a ambos padres. En algunas de las circunstancias mencionadas, la culpa ante Dios vinculada con el pecado puede ser mínima. No obstante, la experiencia práctica muestra que en las partes involucradas a veces existen considerables sentimientos de culpa. Rogar a Dios por el perdón y recibir gracia, también puede ser una ayuda para la asimilación psíquica de una interrupción del embarazo.

Adopción como alternativa

Como alternativa para una interrupción planeada del embarazo está la posibilidad de dar al niño en adopción. En una adopción (aceptar a un niño como su hijo) surge una relación paterno-filial entre personas que no la tienen por parentesco.

Además de la conocida “adopción de incógnito”, en la cual no hay conexión entre los padres biológicos del niño y su nueva familia, existe la posibilidad de una “adopción semiabierta”, en la cual entre los padres biológicos y el niño puede mantenerse el contacto por medio de cartas y fotos a través de una dirección neutral. En la “adopción abierta”, los padres biológicos y los padres adoptivos se conocen y mantienen contacto permanente. Las adopciones abiertas con frecuencia tienen lugar dentro de una familia o entre amigos.

Prevención por contracepción

Se recomienda un planeamiento familiar a través de métodos y medicamentos que eviten la fusión del óvulo y el espermatozoide, a efectos de evitar un embarazo no deseado, cuya posible consecuencia sea una interrupción del mismo.



Enunciado breve

La Iglesia Nueva Apostólica se entiende como defensora de la vida. El óvulo fecundado ya es una vida individual que goza del derecho de protección. La Iglesia Nueva Apostólica rechaza la interrupción del embarazo porque constituye una transgresión al quinto mandamiento. La culpa frente a Dios vinculada con ella puede ser muy diferente dependiendo de la situación de vida. Aunque existieren motivos humanamente comprensibles a favor de una interrupción del embarazo, debido al alcance de la decisión debe tener un peso especial la postura de la Iglesia. Las madres o bien las parejas que han analizado los aspectos médicos, personales y teológicos, pueden contar con que la Iglesia respetará la decisión que tomaron bajo su responsabilidad personal a favor o en contra de una interrupción del embarazo y les brindará asistencia con imparcialidad.



Fotos: Jessica Krämer, Oliver Rütten

El ministerio, la mujer y la Biblia

Después del “qué”, todo gira en torno al “quién”. Profundizar en la interpretación de ministerio también ocupó un lugar destacado en la agenda 2021. Se dieron las primeras respuestas y, sobre todo, un detalle de los pasos a seguir.

Desde 2014 se está trabajando en la formulación general de la interpretación de ministerio. Los resultados obtenidos hasta ahora van desde la fundamentación teológica basada en la doctrina de las dos naturalezas hasta la concentración en la estructura ministerial de tres niveles establecida a partir de Pentecostés 2019.

Tras las respuestas al “qué” vienen las preguntas sobre el “quién”. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider ya lo había dejado claro en el Día Internacional de la Iglesia 2014. Un enfoque al estilo de: “No tenemos suficientes hombres, por lo tanto, deberán predicar las mujeres” no es un buen punto de partida. Sin embargo, también se trata de cuestiones como: ¿qué acepta la comunidad?

Mujeres y hombres en igualdad de condiciones

El máximo dirigente de la Iglesia explicó en su entrevista anual 2021 cómo se llevan a cabo estas deliberaciones. En las mismas, el proceso de toma de decisiones se guía por los interrogantes fundamentales: ¿Qué dice Dios? ¿Qué dice la Biblia? ¿Qué dice la Iglesia? ¿Qué dice la cultura regional?

La primera pregunta –sobre la voluntad de Dios– ya ha sido respondida basándose en los relatos bíblicos de la creación. La asamblea de Apóstoles de Distrito deliberó sobre esto en noviembre de 2020 y publicó la carta doctrinaria sobre el tema “El hombre y la mujer como imagen de Dios” a partir de marzo de 2021. Sus afirmaciones centrales fueron:



Los Ayudantes Apóstol de Distrito, los Apóstoles de Distrito y el Apóstol Mayor en la conferencia de Apóstoles de Distrito

El hombre y la mujer son igualmente imagen de Dios. Son igualmente necesarios el uno para el otro y son de la misma naturaleza y dignidad.

El hombre y la mujer son igualmente llamados a preservar y dar forma a la creación. Dios no les ha asignado diferentes ámbitos de señorío o de influencia.

La interpretación de los roles del hombre y la mujer es diferente, pues refleja, entre otras cosas, los desarrollos sociales y políticos de la sociedad humana.

El contenido tiene prioridad por sobre el autor

Sobre el segundo interrogante –según sigue diciendo la Biblia– se está trabajando doblemente: ¿Qué motivó a Jesús a llamar solo a hombres para el apostolado? ¿Y cómo habla la Iglesia primitiva de esto, por ejemplo, en las epístolas pastorales del Nuevo Testamento?

También en este contexto, la Iglesia Nueva Apostólica emitió en noviembre de 2021 una declaración de posición como directriz para la interpretación de la Biblia, según la cual es el contenido el que confiere a los libros bíblicos su autoridad espiritual y no el nombre del respectivo autor.

La resolución en detalle:

- “Dios es el verdadero autor de los libros bíblicos. La autoridad de las escrituras bíblicas se basa en su inspiración divina y no depende de los redactores, sean o no Apóstoles y profetas.
- En este sentido, la constatación exegética de que una

escritura procede o no de tal o cual autor no tiene relevancia alguna para la autoridad de esa escritura.

- La autoridad magisterial del apostolado no sirve para resolver problemas exegéticos individuales. Antes bien, está dada para garantizar la pureza de la doctrina de la Iglesia y su anuncio”.

A su tiempo

Está claro que los dirigentes de la Iglesia no quieren verse presionados a favor o en contra de una determinada decisión, ni para un lado ni para el otro, por las circunstancias sociales. “La cuestión es demasiado importante como para abordarla de forma precipitada y teniendo en cuenta solo las tendencias sociales”, dijo el Apóstol Mayor en la reciente asamblea de Apóstoles de Distrito. “Vamos a nuestro tiempo, decidimos por la Iglesia Nueva Apostólica en su conjunto, no por una parte o por otra”.

Para ello, el director de la Iglesia se refirió a los grandes desarrollos de las últimas décadas: en primer lugar, la apertura de la interpretación de Iglesia bajo el Apóstol Mayor Richard Fehr y el reconocimiento del Bautismo bajo su sucesor Wilhelm Leber. “Se necesitaron años”, resumió el actual portador de este ministerio.

Sin embargo, hay una diferencia decisiva en el proceso actual de toma de decisiones. En su actividad de relaciones públicas, la Iglesia se ha abierto más que nunca. Ahora, los medios de comunicación de la Iglesia pueden acompañar el desarrollo desde el principio y comunicarlo detalladamente a todas las partes interesadas.



Foto: Envato

Amor que no depende del estado de vacunación

¿Vacunar o no vacunar? La Iglesia Nueva Apostólica no emitirá ninguna declaración oficial al respecto. Tampoco lo hará sobre comer carne o no, conducir un motor de combustión o no. El Apóstol Mayor en su circular semanal explica el por qué.

“En cuanto a mí, estoy vacunado”, escribe el director de la Iglesia Jean-Luc Schneider a los Apóstoles de todo el mundo: “Por los requisitos –para poder viajar– y por convicción”. Reconoce que no entiende el punto de vista de los opositores a la vacunación y que a menudo es completamente ajeno a su forma de pensar. Pero “jeso no es motivo para excluir a mis hermanos y hermanas que no comparten mi opinión!”.

Últimamente han aumentado los llamamientos para que la Iglesia Nueva Apostólica siga el ejemplo de otras Iglesias y adopte una posición oficial a favor de la vacunación contra el coronavirus. “La intención de estos hermanos y hermanas es ciertamente loable”, pero “no accederemos a

su petición”, ya que para el dirigente de la Iglesia hay consideraciones fundamentales que se contraponen.

Sin autoridad espiritual para ello

Por un lado, “como Apóstoles hemos recibido la autoridad de proclamar la palabra de Dios. Nuestra misión es predicar el Evangelio”. Ni una ni la otra se podrían invocar para asegurar a los hermanos en la fe que la vacuna es segura o para decirles que es voluntad divina vacunarse.

En segundo lugar, una apelación de la Iglesia sin invocar la autoridad espiritual tiene poco sentido. ¿Por qué deberíamos tener éxito “donde los gobiernos, los profesionales mé-

dicos y los medios de comunicación no han tenido éxito?”, dice la circular. “Dudo mucho que haga cambiar de opinión a una persona que esté en contra de la vacuna”.

Por último, “algunos acusan a los opositores a la vacunación de falta de amor al prójimo porque ponen en peligro su entorno”. También acusan de lo mismo a los fumadores (peligro para la salud), a los conductores de automóviles de gran cilindrada (cambio climático) e incluso a los consumidores de carne. Siguiendo la misma lógica, la Iglesia tendría que pronunciarse contra estos comportamientos. “¿Quién debe decidir sobre los distintos temas y según qué criterios?”.

No estar en guerra con el mundo exterior

El Apóstol Mayor extrae dos lecciones muy diferentes a partir de la crisis del coronavirus: “En primer lugar, muchos antivacunas están convencidos de poseer una verdad que el público en general desconoce”. Si algunos cristianos nuevoapostólicos se adhieren a estas teorías, puede ser también porque reconocen en ellas estructuras familiares. “Para ellos, el mundo, en el sentido de todo lo que está fuera de la Iglesia, es fundamentalmente malo”.

Así es como a veces se predicaba. “Desde este punto de vista, es importante que prestemos atención a cómo predicamos el Evangelio”, subrayó el Apóstol Mayor: “No estamos en guerra con el mundo exterior, sino contra el mal. Hemos sido elegidos para hacer que los seres humanos experimenten el amor de Cristo”.

La única verdad que no cambia

Y en segundo lugar, en un momento de crisis sin precedentes, los gobiernos y los especialistas han mostrado incertidumbre y han emitido normas cambiantes, a veces contradictorias. Esto “reforzó a los opositores a la vacunación en

su desconfianza hacia las autoridades y los medios de comunicación”.

De esto, el Apóstol Mayor Schneider saca la conclusión de que “la única verdad que no cambia es la del Evangelio”. Todo lo demás surge del entendimiento humano y, por lo tanto, conserva su validez por un tiempo limitado. “Utilicemos nuestra autoridad ministerial solo para proclamar lo que es indispensable para la salvación”.

Amor y desvelo para todos

En cualquier caso, el encargo de los portadores de ministerio es animar a los creyentes a basar sus decisiones en el Evangelio. “¿En ningún caso podemos decidir en su lugar! Lo que el Señor nos pide es que mostremos el mismo amor y desvelo a todos, independientemente de sus opiniones y comportamientos”.

Pero el máximo dirigente de la Iglesia también deja en clara algo: “Como institución, de acuerdo con nuestro décimo artículo de la fe, velamos por el cumplimiento en nuestras dependencias de las normas dictadas por las autoridades”. Porque, “a mi entender, las distintas normativas vigentes no contradicen el mandamiento divino”.



Foto: Jessica Krämer



Antes de grabar, hubo que encontrar el lugar correcto para el rodaje y montar el equipo durante varias horas



Fotos: Oliver Rütten

Entre el agua y el vino: con fluidez en tres idiomas

El conocedor de vinos viene de Francia a Alemania y le dan agua, pero las palabras salen con fluidez de sus labios ¡en tres idiomas! La alocución de Año Nuevo 2022 con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en su preparación.

El aroma a café y la cálida sonrisa de los miembros de la comunidad dan la bienvenida al equipo de comunicación en la Iglesia Nueva Apostólica de Sachsenhausen. Hay algo más que invita: “Ven” está escrito en las ventanas de la iglesia. La nave es acogedora y está inundada de luz. Está construida en un estilo Bauhaus atemporal.

Debido a la pandemia, el grupo no pudo viajar a Zúrich para rodar las imágenes de la alocución de Año Nuevo. Pero el Apóstol Mayor había ido a Nueva Isemburgo para la reunión del consejo consultivo de la Editorial Bischoff. Así que resultó natural rodarla en esta zona. Sin embargo, las oficinas de la Editorial no estaban disponibles debido

a obras de renovación. En su lugar, se ofreció la moderna iglesia de Fráncfort-Sachsenhausen. Esta iglesia había celebrado el domingo anterior su centenario.

El montaje

El equipo de cámaras se reunió en Sachsenhausen a las 10 de la mañana. Hay que encontrar el lugar adecuado para el rodaje, para colocar la cámara y el trípode, y preparar el teleprónter. Incluso hay que hacer los arreglos florales. El equipo pasa horas preparándose: la imagen y el sonido, la luz y la sombra, el primer plano y el fondo... y luego todo se vuelve a comprobar en detalle una vez más.



El Apóstol Mayor dice la alocución de Año Nuevo fluidamente en francés, inglés y alemán

La iglesia está a unos 16 grados centígrados. El día anterior se había estropeado la calefacción. Para los jóvenes, esta es una temperatura cómoda, pero no para la única mujer en el set. Qué bueno que el camarógrafo Kevin trajo una chaqueta abrigada y así ya todos están cómodos.

El Apóstol Mayor no tiene inconvenientes con la temperatura. Está de buen humor. Tras un breve intercambio de palabras, se filma la alocución de Año Nuevo. Alemán, inglés y francés: en ese orden. El rodaje llega al final. Aunque el texto en francés sobre el papel es mucho más largo, el Apóstol Mayor consigue expresarlo en casi la mitad de tiempo.

Percances y averías

Casi ninguna producción profesional de hoy en día prescinde de un teleprónter: es un monitor que proyecta el texto en un espejo para que la persona filmada pueda leerlo sin que este se vea en la imagen y sin tener que mirar hacia otro lado de la cámara.

En años anteriores, este dispositivo ya demostró ser un poco rebelde. A veces el texto aparecía invertido en el espejo, otras veces del revés. Esta vez el texto no lograba desplazarse siempre a la velocidad deseada. Primero el Apóstol Mayor habla cada vez más rápido hasta que de repente se echa a reír porque realmente no puede seguir el ritmo, mientras el equipo en el fondo intenta en vano detener el texto.

No hay problema, empezamos de nuevo. El Apóstol Mayor no necesita detenerse para comer algo. Unas cuantas equivocaciones después, suspira por un vaso de vino tinto. Pero aquí solo hay agua y galletas.

“Juntos en Cristo”. Este es el lema del año 2022. En el vídeo, el Apóstol Mayor cuenta con una mano lo que eso significa. Pero, ¿cómo se muestra la primera, la segunda, la tercera y la cuarta? ¿Se empieza a contar con el pulgar o con el índice? Eso depende no solo de la propia destreza, sino también del entorno cultural del que uno proceda. No obstante el presidente de la Iglesia domina la hazaña y cuenta con serenidad, en el lenguaje correspondiente. ¿Se darán cuenta los espectadores?

Lo conseguimos juntos

Todo fue rápido, ya está hecho. Para ser más precisos, se guarda en dos soportes de almacenamiento independientes, porque más vale prevenir que curar. Ahora comienza el desmantelamiento. Todo tiene que quedar bien guardado para un transporte seguro. El Apóstol Mayor regresa a Francia, donde le esperará un buen sorbo de vino después del trabajo.

Pero el trabajo está lejos de terminar: ahora hay que hacer la edición del vídeo, colocar los subtítulos, crear la apertura y el cierre. El resultado se pudo ver el 1º de enero de 2022 con la alocución de Año Nuevo, en nac.today, nak.org, Facebook y YouTube.

Los niños pudieron colocar la primera “piedra” de la nueva iglesia en Taucha (Alemania)



Fotos: INA Ghana, INA Taucha

El nuevo altar de la comunidad Madina (Ghana)



Edificando la comunión

La tercera ola de la pandemia sigue teniendo a todo el mundo bajo control, pero no puede impedir que los creyentes sigan edificando la comunión. Algunas buenas noticias del mundo nuevoapostólico.

Nuevos edificios, nuevos altares, por fin otra vez Servicios Divinos y capacitaciones después de la pandemia. En la Iglesia se edifican comunidades y edificios.

Un nuevo lugar para la palabra de Dios

Domingo de Agradecimiento por la cosecha en Madina (Ghana): el ayudante del dirigente de distrito John Hammond conduce un Servicio Divino centrado en el agradecimiento a Dios. El pasaje bíblico utilizado es Génesis 2:2-3: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”. El portador de ministerio habla del agradecimiento en un lugar especial: los hermanos en la fe que querían expresar su gratitud en el Día de Agradecimiento por la cosecha habían donado un nuevo altar a la comunidad.

Edificar la comunidad

En septiembre y octubre, los portadores de ministerio se reunieron en Ekaterimburgo (Rusia) y Estocolmo (Suecia). Allí pudieron intercambiar ideas con sus Apóstoles Marat Aktschurin y David Heynes y debatir sobre cuestiones de su vida de fe cotidiana. En Estocolmo tuvo lugar una reunión paralela de los maestros, que también debatieron sobre temas relacionados con la fe y fomentaron la comunión entre ellos. Los participantes suecos y alemanes fueron agasajados con especialidades locales y el punto culminante fue un Servicio Divino final conjunto con el Ayudante Apóstol de Distrito Helge Mutschler.

Edificar iglesias

Fue un día nublado, pero sin lluvia en septiembre cuando 120 hermanos nuevoapostólicos y otros cristianos se reu-

Un pequeño coro acompañó el festivo acto de colocación de la piedra fundamental en Taucha (Alemania)



Fotos: INA Kuba, Rainer Knobloch

nieron en la propiedad de la Iglesia en Taucha (Alemania). Se iba a colocar la piedra fundamental del nuevo edificio de la Iglesia Nueva Apostólica. Tras el discurso del responsable del proyecto, el Obispo Thomas Matthes leyó el pasaje de Isaías 45:18 y deseó a la comunidad que la iglesia, al igual que la tierra creada por Dios tal y como se describe en este pasaje, no esté en vano, sino que sea un lugar habitado por la presencia de Dios, por la armonía, el amor y el perdón.

El intendente, el arquitecto, el párroco de la Iglesia Evangélica y el referente de la comunidad de la Iglesia Católica también se expresaron. Este último destacó su alegría por la construcción de una iglesia en un terreno que antes pertenecía a la Iglesia Católica.

El Obispo llenó un estuche metálico con algunos objetos, como el certificado de la colocación de la primera piedra y algunos números actuales de la revista de la Iglesia “Unsere Familie” y del periódico “Leipziger Volkszeitung”, y lo cerró para formar una cápsula del tiempo. Los niños de la comunidad y de la vecindad lo enterraron bajo el hormigón ya preparado.

Reencuentro después de mucho tiempo

Desde el comienzo de la pandemia, las Iglesias de Cuba habían sido cerradas por orden de las autoridades. Aunque

Los hermanos y hermanas en Cuba después del primer Servicio Divino después de largo tiempo



Reunión de portadores de ministerio y maestros en Estocolmo

el país se encuentra actualmente en la tercera ola, con las cifras más altas hasta el momento, el gobierno ha decidido relajar las medidas.

Por lo tanto, el 31 de octubre de 2021, se celebró por fin el primer Servicio Divino después de mucho tiempo. Ni siquiera las fuertes lluvias pudieron impedir que los hermanos y hermanas acudieran al Servicio Divino ese día. Salmos 135:6 sirvió de versículo bíblico: “Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos”. Hubo una gran alegría entre los hermanos y hermanas en la fe por el primer Servicio Divino local y se alegraron de volver a verse y de poder experimentar por fin la comunión entre ellos. En las próximas semanas, también será posible volver a celebrar el Servicio Divino en las demás comunidades del país.

Pie de imprenta

Publicador: Jean-Luc Schneider,
Überlandstrasse 243, CH-8051 Zürich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH
Frankfurter Straße 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Editor: Peter Johanning

